

REVISTA DE PASTORAL LITÚRGICA

phase

Virtualidad
y nuevos lenguajes

351

mayo / junio 2019 (año 59)

«GRADUALE TRIPLEX»: HISTORIA, PAPEL E IMPACTO A LOS 40 AÑOS DE SU PUBLICACIÓN

La Asociación Internacional de Estudios Gregorianos de Canto ha llevado a cabo tres días de estudio del 15 al 17 de marzo en Asís para celebrar el 40 aniversario del *Graduale Triplex*, que vio la luz como una edición especial del *Graduale Romanum* en la que se incluyó junto a la notación cuadrada otras notaciones manuscritas.

Tuvieron lugar las siguientes intervenciones: Giovanni Conti (*Graduale Triplex: fatiga científica, valor didáctico, estabilidad litúrgica*); Fulvio Rampi (*El Graduale Triplex entre pensamiento y praxis*); Guido Milanese (*Sondeos sobre los Graduales franceses presolesmenses*); Gianluca Bocchino (*El Graduale de Solesmes 1883: eziología del Graduale Triplex*); Alessandro De Lillo (*Los precedentes históricos del Graduale Triplex*); Franz Praßl («*Ex codicibus cisalpinis*»: *El Kyriale de Peter Wagner del 1904 y el origen del Kyriale de Solesmes del 1905 como premisa a la controversia de la Editio Vaticana*); Angelo Corno (*La ley de la simetría en el Graduale Triplex*); Juan Carlos Asensio Palacios (*La recepción del Graduale Triplex en España: balance de una aventura*); Dainius Juozėnas (1989-2019: *Treinta años del Graduale Triplex en Lituania*); Réka Miklós (*El impacto y el uso litúrgico del Graduale Triplex en los países postcomunistas*); Matteo Cesarotto (*El Graduale Triplex como instrumento para una «verdadera formación litúrgica»: el caso de Ecce*); Angelo Rusconi (*El Gloria more ambrosiano en el Graduale Triplex: un punto de reflexión sobre la edición del Ordinarium missæ*); Maria Incoronata Colantuono (*Génesis y difusión del Kyrie*

Alme Pater: del Códice catalán Vic-Museu Episcopal CXI al Graduale Triplex); Enrico Correggia (*Graduale Triplex, puente entre el medioevo y la contemporaneidad: Un extraordinario medio para la restitución de un sonido perdido*).

CONGRESO EUCARÍSTICO DE BUDAPEST: FALTAN 500 DÍAS

Con este lema se ha inaugurado esto días, en concreto el pasado 2 de mayo, la última etapa de la preparación del 52º Congreso Eucarístico Internacional que tendrá lugar en Budapest (Hungría) del 13 al 20 de septiembre de 2020.

Ciertamente faltan 500 días para el inicio del congreso y la organización del mismo trabaja a toda vela en su preparación.

En el 2016 tuvo lugar en Cebú (Filipinas) el anterior Congreso Eucarístico Internacional, en el corazón de Asia y allí se anunciaba la ciudad de Budapest, bañada por el Danubio, en el centro de Europa, como lugar donde tendría lugar el próximo.

Multitud de actividades se están preparando en estrecha colaboración con el Pontificio Comité Internacional de los Congresos Eucarísticos que vela por su realización y programación.

No es la primera vez que Budapest acoge un Congreso de este tipo, pues ya en el año de 1938 tuvo lugar allí otro del mismo nivel que contó con la presencia del entonces cardenal Eugenio Pacelli como legado pontificio, algunos meses previos a su elección al sumo pontificado.

El Congreso Eucarístico vendrá precedido de un Simposio Teológico que tendrá lugar en la ciudad de Esztergom, sede tradicional de la archidiócesis de Budapest, del 10 al 12 de septiembre del 2020 como preparación teológica al mismo. En él se tendrán conferencias y reuniones que intentarán profundizar en el misterio de la Eucaristía en la Iglesia actual y su repercusión en el mundo de hoy. Han sido invitados teólogos de todos los continentes a hablar de la Eucaristía.

En torno al Congreso se han organizado una serie de iniciativas que tienen como meta celebrar la presencia de Cristo en la Eucaristía en el mundo de hoy. Toda la documentación necesaria se encuentra en www.iec2020.hu así como en Facebook y en Instagram.

La organización ha preparado ya dos cadenas de adoración eucarística mundial los días 22 de junio y 23 de noviembre con el deseo de que en los cinco continentes se eleve una oración al Santísimo Sacramento que sirva también de preparación al congreso y que ofrezca nuevos deseos de un conocimiento mayor del sacramento de la Eucaristía que es inseparablemente sacrificio, memorial y banquete eucarístico.

El documento base del Congreso Eucarístico se ha publicado ya en diversas lenguas y está a punto de aparecer en castellano, lleva por título *Todas mis fuentes están en ti* (Sl 87,7) con un subtítulo: La Eucaristía, fuente de nuestra vida y de nuestra misión cristiana.

Podríamos preguntarnos por la oportunidad de celebrar hoy en nuestra sociedad un Congreso centrado precisamente en la Eucaristía. Nos responde a ello el papa Francisco cuando el pasado 10 de noviembre hablaba sobre el Congreso Eucarístico a los delegados de la asamblea plenaria del Comité y decía:

¿Qué significa celebrar un Congreso eucarístico en una ciudad moderna y multicultural donde el Evangelio y las formas de pertenencia religiosa se han vuelto marginales? Significa colaborar con la gracia de Dios para difundir, a través de la oración y la acción, una «cultura eucarística», es decir, una forma de pensar y trabajar fundada en el sacramento, pero que se puede percibir también más allá de la pertenencia a la Iglesia. En Europa, enferma por la indiferencia y atravesada por divisiones y barreras, los cristianos ante todo renuevan cada domingo el gesto sencillo y fuerte de su fe: se reúnen en el nombre del Señor, reconociéndose hermanos entre sí. Y el milagro se repite: en la escucha de la Palabra y en el gesto del pan partido, incluso la asamblea más pequeña y humilde de creyentes se convierte en el cuerpo del Señor, su sagrario en el mundo. Así, la celebración de la Eucaristía favorece el desarrollo de las actitudes que generan una cultura eucarística, porque nos impulsa a transformar, en gestos y actitudes de vida, la gracia de Cristo, que se entregó totalmente.

El Congreso Eucarístico de Budapest es un acontecimiento para la Iglesia entera especialmente para la Iglesia que lo acoge. Será una invitación a que la vieja Europa retome y recobre sus raíces cristianas.

Lo que pretende un congreso eucarístico en la ciudad moderna de hoy, cuando se habla claramente del final de la cristiandad, es precisamente gritar que Cristo es pan partido para un mundo mejor y que, en el corazón de Europa, el Congreso Eucarístico de Budapest debe ser una manifestación del Evangelio y de la fuerza que la Eucaristía está llamada a dar para cambiar la vida cotidiana de los hombres de hoy y de siempre.

Acabamos con la oración del congreso que sirve, además, como preparación espiritual al mismo:

Padre nuestro,
fuente de la vida!
Envíanos tu Espíritu
para poder reconocer
y amar siempre más a Cristo
que se sacrifica por nosotros
y está presente en la Eucaristía.
Él es nuestro Señor y Maestro,
nuestro amigo y alimento,
nuestro médico y nuestra paz.
Haznos valientes para llevar su fuerza
y su alegría a todos los hombres.
Haz que este tiempo de preparación
y la celebración del Congreso Eucarístico
renueve espiritualmente
a toda la comunidad de creyente,,
a nuestras ciudades, a nuestro pueblo,
a Europa y al mundo.
Amén.

Juan Javier FLORES ARCAS, osb
Doctor en liturgia